



AQUELARRE

¡100 números!

Nuestro Aquelarre

Sumario

Nuestro Aquelarre	1
1938. En la tarde del día...	2
Baúl de recuerdos	3
Aquellos bares de mi calle	4
Fiestas singulares de España	6
Paseando Galicia	7
El pretendido cambio	8
Un año del programa...	10

La vocación cultural de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan provocó, desde su nacimiento, la necesidad de mantener activos los canales de información dirigidos a simpatizantes, amigos y colaboradores, a la par que disponer de un medio de expresión.

El Boletín "Aquelarre" tuvo origen en otro que, con el mismo fin y bajo el título de "Meiga Mayor", publicamos a lo largo del último trimestre de 1970 y los dos primeros de 1971, como órgano de expresión del Club Juvenil Meiga Mayor de efímera existencia.

Con la desaparición del Club Meiga Mayor, antecedente de la Comisión

Promotora, se fue también su boletín dando paso, en octubre de 1971, al "Aquelarre" que sacó, por aquellas fechas, su primer número a la calle.

Aquel "Aquelarre", hecho a ciclostil con sus incómodos clisés encerrados, fue un proyecto en el que nos involucramos todos; unos y otras contribuimos con nuestros artículos, algunos de ellos muy simpáticos y acertados, a dar vida al medio de expresión de la recién creada Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

Fueron años apasionantes, cargados de proyectos, algunos inalcanzables, que tuvieron eco en nuestro boletín

"Aquelarre" que sacó sus primeros números a la calle.

Luego, por una u otra razón, habiendo superado con creces los tiempos de la ciclostil, el "Aquelarre" dejó de salir. Fueron años en los que la única publicación de la Comisión era, además de su anual Revista-programa **HOGUERAS**, aquella simpática hoja informativa "ELLA", convertida en órgano informativo de la querida Semana Deportiva.

Más tarde, con la llegada de los tiempos de la red se recuperó el viejo proyecto de nuestro "Aquelarre" que, desde entonces, acude puntual a su cita mensual con amigos y simpatizantes.

La elección de la Meiga Mayor

El próximo sábado, día 17 de febrero, la Asociación de Meigas convocará, un año más, al Jurado que será el encargado de elegir a la joven que en marzo próximo será proclamada Meiga Mayor para las **HOGUERAS-2018**.

Tras la reunión del Jurado se dará a conocer su fallo y seguidamente se presentará a la nueva Meiga Mayor y a sus Meigas de Honor, dando así remate al proceso iniciado el pasado mes de octubre cuando se convocó la elección.

Cuarenta y nueve años eligiendo a los personajes femeninos centrales de la trama festiva del San Juan coruñés; páginas de historia vividas que nadie, por mucho que se obstine, por mucho que lo pretenda, podrá borrar nunca.



1938. En la tarde del día de San Juan lucía bellísima la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús que salía en procesión desde los Jesuitas

En ese junio de 1938 concretamente el día 23 de junio el alcalde de La Coruña coronel del arma de Caballería Juan González Regueral en cumplimiento de la ordenanza, ponía en marcha las prescripciones sobre la temporada de baños en las playas de La Coruña y provincia y dictaba entre otras, las siguientes disposiciones: Los niños no podrían bañarse solos; las mujeres mayores de doce años tendrían que llevar traje de baño con falda hasta la rodilla; para circular por la playa los bañistas deberían llevar albornoz; no se permitiría desnudarse ni vestirse al aire libre; en las playas no podrían bañarse perros ni caballerías; no se podría tomar baños desde la Puerta Real a la zona del muelle del Este, así como a ambos lados del baluarte del Caramanchón más conocido como la coraza entre las playas de Riazor y Orzan; se permitía bañarse en los Pelamios, San Amaro, Berberiana, Orzan Riazor y Parrote.

Se conocía la recaudación obtenía durante la primer quince del mes de junio con motivo del día del plato único y día sin postre que ascendía a 42.071 pesetas.

A la noche ardían hogueras en descampaos y zonas sin urbanizar

de la ciudad, pues se mantenía la prohibición de realizar en calles asfaltadas. San Roque, los altos de Nelle y los Mallos, Vioño y los Castros iluminaron el cielo coruñés con grandes piras ígneas para mantener viva la tradición de las hogueras.

Con todo esplendor se celebraba en la Capilla de San Roque la festividad de San Juan con una Misa solemne que fue oficiada por el doctor Emilio Álvarez miembro de la Beneficencia Civil de Vigo, Finalizada al Santa Mis quedó expuesto el Santísimo hasta las siete de la tarde.

La directiva del Sporting club daba a conocer los festivales de verano que se celebrarían durante los meses de julio y agosto en el parque del Leirón y cuyos beneficios se destinarían a Auxilio Social y a la ayuda de los heridos de guerra, Par dichas fiestas se estaban recibiendo diversos donativos a fin de ser subastados, entre ellos un collar de esmeraldas y oro, donado por los familiares de Doña Dolores Díaz Ordoñez Bermudez de Castro

Ese día de San Juan tenía lugar la procesión en honor al Sagrado Corazón que salía de la Iglesia de los Jesuitas a las seis de la tarde y

donde participaban las primeras autoridades civiles y militares, así como miles de fieles tanto en la procesión como en las calles donde se agolpó un inmenso gentío para ver pasar la artística carroza donde iba la imagen del Sagrado Corazón.

A la noche en el teatro Rosalía de Castro, la conocida estrella de cine Raquel Rodrigo ponía fin a su presencia en La Coruña con un magnífico espectáculo donde desarrolló su gracia inimitable en cuplé y recitados. También lucieron la bailarina Lolita Benavente y el pianista Carlos Arijita, que la acompañó en el Amor Brujo de Manuel de Falla y Sevilla de Isaac Albéniz.

En cafés y sociedades no se hablaba de otra cosa que del enfrentamiento boxístico en calidad de revancha entre el púgil norteamericano Joe Louis y el alemán Max Schmeling, celebrado el día 22 de junio en el Yankee Stadium de Nueva York y que ganaría el americano por Ko en el primer asalto por un nocaut técnico, a los dos minutos y cuatro segundos del combate.

Calín Fernández Barallobre.



Carnaval de Lanz (Navarra)



Rebuscando en nuestro “baúl de recuerdos” hemos localizado esta fotografía de Carlos Vallo, tomada con motivo de la tradicional Batalla de Flores de las fiestas de María Pita en agosto de 2003.

En la foto se observa a la XXXIV Meiga Mayor, Lucía Castro Méndez, acompañada de sus Meigas de Honor, las coruñesas Cecilia Alvarado Caporale, Aroa Castro Martínez, Ainara Cereijo Pardo, Lucía Delgado Espiñeira, Azucena Fernández López, Helena Paz Pidal, Marta Solís Ríos y Elena Solórzano González-Dopeso, ocupando la carroza asignada a la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

La Batalla de Flores constituía por aquellos años uno de los números fuertes de las fiestas de agosto, concitando la presencia de miles de personas que disfrutaban de un espectáculo digno de una ciudad como la nuestra.

Las Batallas de Flores así como las Cabalgatas anunciadoras de las Fiestas fueron espectáculos tradicionales en las fiestas coruñesas, habiendo constancia gráfica de aquellas que se celebraban a

principios del pasado siglo XX, recorriendo la principales arterias de la ciudad.

En ellas, las diferentes Sociedades de La Coruña presentaban sus carrozas, a cada cual más vistosa, que ponían el punto de elegancia y categoría a unas fiestas enteramente populares.

Siguiendo esta estela, desde 1971, la Comisión Promotora sacó a las calles de Marineda su Cabalgata de San Juan o anunciadora de A Noite da Queima, prólogo de la quema de la gran Hoguera, que durante los años en que recorrió La Coruña fue vista por miles de coruñeses que disfrutaban con su alegre y vistoso paso.

La Cabalgata, como otras cosas más, fue terminantemente prohibida por el gobierno municipal de la marea desde 2016, aduciendo su coincidencia con otros actos organizados por el municipio en la misma fecha.

Por supuesto, la Cabalgata ni fue sustituida por otra y mucho menos se celebra acto alguno en el Paseo Marítimo la noche del 23 de junio que justifique su supresión.

Simplemente la prohibieron sin saber muy bien los motivos salvo los puramente políticos en ese afán de borrar aquella parte de la historia de nuestra ciudad, incluso la festiva, que no les gusta o no casa con su ideología excluyente y dictatorial.

La Coruña se quedó sin su Cabalgata de San Juan por el capricho de unos pocos aun cuando fuesen miles los coruñeses que, cada año, se asomaban al Paseo Marítimo para verla discurrir. Pero lo que menos importa son los ciudadanos, es más importante adoctrinarlos con el fin de que abandonen costumbres y tradiciones arraigadas.

La imagen que acompaña a estos comentarios nos muestra un acto festivo en el que participaban todos sin exclusión por razón de sexo, edad, raza o creencia. Era, como debe ser, una jornada de fiesta total y no, como se pretende ahora, convertir las citas festivas en episodios limitados a grupos concretos de personas, en la mayor parte de los casos afines a estos que mandan, y que todos tenemos que aguantar.

Mi calle, mi querida "Fernando Macías" de tantas evocaciones personales, fue el marco natural de mi socialización personal; en ella, en sus esquinas siempre mal iluminadas, aprendí la difícil tarea de aprendiz de hombre; una asignatura que estudié con esfuerzo y dedicación a lo largo de años, a través de noches de fuego de campamento, tardes otoñales de idilio juvenil, largos paseos mirando al mar de poniente o maravillosas noches de San Juan vividas en comunión de sueños y deseos.

Fernando Macías, como otras muchas calles de Marineda, formaba parte de uno de los estiramientos de la ciudad, sin embargo por muchas razones adquiriría unas peculiaridades que la convertían en diferente, en mágica. Próxima a la playa de Riazor, tenía a tiro de piedra tanto la vieja plaza de Toros de Médico Rodríguez como el Estadio Municipal de Riazor y no muy lejos el parque de Santa Margarita. A sus espaldas, como el mejor recuerdo de otros tiempos, los callados vanos del pétreo acueducto de "los Puentes" que le conferían, cada noche, el aspecto de una especie de refugio de fantasmas donde cualquier cosa podía ser posible, al menos en nuestras calenturientas imaginaciones infantiles. Finalmente, asomándose a nosotros, aquellos castillos de hadas que celaban entre sus muros a las colegialas objeto de nuestros primeros devaneos amorosos.

Por lo demás, Fernando Macías, era una calle más, con sus historias, con sus silencios, con sus personajes y, por supuesto, con sus bares donde poder ultimar los preparativos del cualquier noche de San Juan o encontrarse, al caer la tarde de cualquier día de curso escolar, con la chiquilla de nuestros sueños.

El primer bar que abrió sus puertas en nuestra calle, allá por los años 50, fue la pequeña tasca aneja a Mantequerías Galicia - la tienda de coloniales de la calle -, en el inmueble nº 21, propiedad del incombustible Manolo Gómez. Un lugar con cierto encanto y sabor a barrio donde, entre cajas de cerveza "el León" y sacos de azúcar a granel, se reunía cada tarde una buena parte de los padres de los miembros de nuestra pandilla. Durante muchos años este fue el único establecimiento hostelero abierto en la calle, rivalizando con otra tasca, "la Rianxeira", situada en el nº 12 de la plaza del Maestro Mateo, inmediata a Fernando Macías y con la que hacía esquina. En esta pequeña tasca se daba cita la juven-

tud bullanguera de la zona.

Tuvieron que transcurrir varios años hasta que Manolo Gómez decidiese cerrar su tasca y abrir las puertas de "el Pincho", un local del que pronto nos hicimos asiduos, situado en el sótano del nº 12 de la calle, y que albergó las reuniones de primera hora de nuestra querida Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan. Hablar de "el Pincho", de sus anécdotas, de sus aventuras y desventuras, de los personajes que concurrían a diario a refugiarse entre sus cuatro paredes o de nuestras vivencias personales, excedería con creces el espacio destinado a este artículo, así que mejor será dejarlo para otra ocasión más propicia.

Es cierto que en las calles próximas a la nuestra: Rey Abdullah; Paseo de Ronda; Avda. de Buenos Aires; Rubine; etc., se abrían muchos establecimientos de hostelería por aquellos años y muchos de ellos capaces de concitar las corrientes juveniles de moda en la época. Hablamos, por citar tan solo algunos ejemplos, de "Guaraní" y "Richard", frente a la playa de Riazor; el "Playa Club", en los andenes; "Pepe's", "Wimpy" o "Manhatan Club", en Rubine Street; "Torre Coruña" o "el Mar" en Paseo de Ronda; "Taboo"; "Keys" o "la Vinícola Manzanara" en Alfredo Vicenti o "el Escorial" en Rey Abdullah. Locales que nos acogieron en nuestro éxodo callejero y que fueron testigos mudos de nuestros sueños con eternas noches de San Juan o de nuestros románticos y apasionados idilios juveniles.

Sin embargo el gran hito de nuestra calle en materia de establecimiento hostelero se produjo a principios de los años 70 cuando Felipe Justa inauguró el flamante "Hilton", en el nº 1 de Fernando Macías. A partir de ese instante, el "Hilton", se convirtió para nosotros en una auténtica seña de identidad a donde concurríamos a diario - incluso más de una vez al día - durante años.

Podemos asegurar sin riesgo a equivocarnos que fuimos nosotros, nuestra pandilla de amigos, la que pusimos de moda esta cafetería al menos como lugar de encuentro de los jóvenes de nuestra edad. Cada tarde, sus mesas, se llenaban de chicas vestidas de uniforme colegial y chicos venidos de toda la ciudad para compartir un rato tras la jornada escolar, escuchando los discos que hacía sonar aquella máquina situada casi en su puerta.

Fue el "Hilton" un lugar inolvidable para todos nosotros. Maximino y Juan, dos de sus propietarios, cuñados de Felipe

Justa, supieron atendernos con esmero, aguantando muchas de nuestras bromas, algunas de mal gusto, e impertinencias juveniles.

Entre sus paredes se tejieron muchas noches de San Juan y otros tantos amores de primeras horas, de esos que dejan siempre una huella indeleble. El "Hilton", igual que "el Pincho", es otro de esos lugares que merecen un espacio aparte a la hora de referir anécdotas y vivencias, por eso mejor lo dejamos para otra ocasión.

Y así, pivotando sobre estos dos locales, fueron pasando aquellos maravillosos años de nuestra juventud. Cuantas horas, cuantas propuestas cada cual más atrevida, cuantos sueños, cuantos éxitos, cuantas dudas, cuantas frustraciones e incluso cuantos fracasos tuvieron sus paredes por testigos mudos.

Hoy, seguro que otros, con parecidas preocupaciones a las nuestras, ocupan las mesas del único de los dos locales que todavía permanece abierto en nuestra calle; seguro que cada día, al caer la tarde, se sientan con la colegiala de sus sueños y teniendo como testigo el atardecer le hablan, le susurran, de sueños y mal disimulados deseos. Seguro que algunos tejerán proyectos y aventuras convencidos de poder hacerlas realidad y otros, simplemente, se sentarán a evocar recuerdos de un verano que se ha quedado ya muy atrás.

Así eran los bares de nuestra calle y así aquella Marineda de los años en que vivimos, alegres y confiados, lo mejor de nuestra juventud.

Eugenio Fernández Barallobre.



Pantallas de Xinzo de Limia

La cita festiva más relevante de este segundo mes del año es, sin lugar a duda, el Carnaval, fiesta movible relacionada con el calendario de la Pascua de Resurrección.

Hay otros episodios festivos a lo largo de un febrero que comienza con esta singular trilogía con las festividades de la Candelaria (día 2); San Blas (día 3) y Santa Agueda (día 5), de tanta raigambre en muchas ciudades y pueblos españoles. Incluso, si se nos apura, la fiesta de los enamorados, el día 14, celebración de San Valentín.

Sin embargo, como queda dicho, lo más relevante de este mes de febrero es la celebración de los Carnavales que tienen por escenario todos los rincones de España.

Tres carnavales españoles se llevan la palma al estar declarados como fiesta de interés turístico internacional. Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y Aguilas (Murcia), comparten el honor de ser las mejores citas carnavalesas y su merecida fama traspasa fronteras, provocando grandes corrientes turísticas que abarrotan estas ciudades produciendo riqueza e incrementando los puestos de trabajo.

Junto a estos tres, la Fiesta del

Cocido de Lalín, relacionada con este ciclo, y los Carnavales de Badajoz, La Bañeza, Villarrobledo, Toro, Ginzo de Limia, Verín, Santoña, Las Palmas de Gran Canaria y Herencia, gozan del título de interés nacional.

Además de todo ello, el mapa festivo nacional presenta otras ofertas muy interesantes para estos días. La fiesta del Peropalo en la localidad cacereña de Villanueva de la Vera; los Carnavales de Lanz en Navarra; los Generales del Ulla en esta comarca gallega; Laza (Orense); El Carnaval de Llodio (Alava), por citar tan solo unos pocos, constituyen un magnífico mosaico de los que podemos encontrar si nos adentramos en las tierras de España a lo largo de los cuatro días que conforman el eje central del Carnaval.

El ciclo carnavalesco tiene mayor extensión cronológica que los días que median entre el sábado y el martes, sus fechas centrales; hay muchos lugares, Galicia es uno de ellos, donde se celebran los domingos anteriores (faraleiro, oleiro y corredoiro), así como los jueves de compadres y de comadres, fechas todas ellas muy arraigadas y de grandes celebraciones en los lugares donde tienen lugar y que sirven, de alguna manera, para "calentar motores".

No se nos puede ocultar que los actuales carnavales, cuyo antecedente más remoto son las saturnales romanas, se ha mercantilizado perdiendo un poco del sabor tradicional de antaño; igualmente, cada vez, al menos en aquellos lugares donde estas fiestas adquieren la categoría de extraordinarias, el Carnaval es más una fiesta de "mirar" que de "participar". Sirvan como ejemplos esos fastuosos desfiles que se celebran en muchas ciudades y pueblos donde es mucho mayor el número de espectadores pasivos que el de participantes.

Carrozas presentadas a concurso, comparsas vistiendo elegante y caro vestuario, han ido dando de lado a los tradicionales disfraces de fortuna de antaño.

El Carnaval, al menos en esos lugares donde adquiere una impronta especial, llenando hoteles y restaurantes con miles de visitantes, es más una fiesta para la galería que otra cosa y es que toda fiesta que se precie, diga lo contrario quien lo diga, precisa de una parte de galería pues eso es precisamente lo que atrae visitantes y riqueza.

Vivamos pues el Carnaval. Sentémonos alrededor de una mesa para degustar una rica laconada.



Carnaval de Aguilas (Murcia)

Villanueva de la Vera es una localidad situada en la comarca caceña de La Vera cuyo Carnaval tiene como principal protagonista a un singular personaje: el Peropalo.

Este extraño personaje, de origen incierto, es la figura alrededor de la que giran una serie de ritos que van desde su confección hasta su muerte, a lo largo de los tres días centrales del Carnaval.

Como hemos señalado su origen es incierto y muy antiguo. Hay quien asegura que se trata de una parodia de los procesos seguidos por la Inquisición, mientras que para otros es el recuerdo del ajusticiamiento popular de un malhechor que entre sus fechorías contaba con varias violaciones a mujeres de la comarca.

Desde el punto de vista antropológico, se trata de un conjunto de rituales mágicos, propios del ciclo invernal, con los que se intenta despertar a la naturaleza aletargada a lo largo del invierno.

Tenga un origen u otro, lo cierto es que esta extraña figura, de la que tan solo cada año se salva la cabeza, se confecciona, la noche del sábado al domingo de Carnaval, por personas del pueblo dentro del mayor secreto, recitando unas misteriosas coplas acompasadas por el sonido de un tambor.

Desde la casa del “peropalero mayor” se le conduce, en la mañana del domingo de Carnaval a la plaza del pueblo, donde tiene lugar una ceremonia que se conoce con el nombre de la “judiá” que consiste en inclinar al muñeco hacia el suelo, mientras grupos de personas gritan y chocan entre sí.

Tras un paseo por las calles de la localidad se baila ante él la jota a ritmo de tambor. A eso de las seis de la tarde, con las primeras sombras de la noche, se le recoge y se le traslada a la casa encargada de su custodia hasta la mañana siguiente en que nuevamente es trasladado a la plaza para ser colocado, igual que el día anterior, en la

denominada aguja, una especie de escalera que lo soporta, permaneciendo durante toda la jornada del lunes.

El martes es conducido al Ayuntamiento donde es sometido a juicio y condenado como autor de delitos sexuales. Tras la emisión del fallo, un joven vestido grotescamente, montado sobre un burro, pasea la sentencia por toda la villa.

Durante el resto de la jornada se suceden ceremonias de singular significado como la comitiva de los “calabaceros” que vestidos con ropa estrafalaria sujetan calabazas en unos largos palos. Igualmente, de la casa del Capitán, sale “el paseo” en el que figuran mujeres ataviadas con el vistoso y colorista traje regional de la comarca.

A las seis de la tarde, se sustituye el muñeco por otro decapitado y vestido con ropa diferente que es quemado públicamente en la plaza ante el regocijo popular.



El Peropalo (Villanueva de la Vera)

Recientemente hemos tenido ocasión de volver a visitar la hermosa y noble ciudad de Betanzos de los Caballeros, Ciudad del Rey como reza en el frontispicio de lo que se conserva de su antigua Puerta Real.

Siempre resulta agradable perderse por sus empinadas cuestas y por sus recónditas callejas; cruzar bajo sus puertas ojivales, mezclándose con sus gentes que conservan la nobleza de otros tiempos; visitar el interior de sus vetustas iglesias donde duermen el sueño de los siglos las petrificadas glorias de otro tiempo; beber sus deliciosos vinos o simplemente hacer un alto en el camino para reponer fuerzas sentado en una de las terrazas que permiten visionar un primer plano de la espléndida y estilizada torre barroca del viejo convento de Santo Domingo.

Betanzos, abrazada por los dos ríos que la bañan, el Mendo y el Mandeo, se asemeja a una hermosa dama yacente cuyo rostro es acariciado por dos largas manos de plata.

Betanzos conserva un poco de todo. Hay ese Betanzos medieval cuya contemplación nos permite retrotraernos en el tiempo muchos siglos atrás y con él convive el barroco gallego de alguna de sus iglesias y esa otra ciudad modernista y ecléctica con edificios con una impronta especial, algunos desgraciadamente desaparecidos, auspiciados por los Hermanos García Naveira, dos indianos vueltos a su urbe natal.

De ellos es obra también el otrora grandioso Parque del Pasatiempo, un jardín enciclopédico, que permitía, desde un punto de vista didáctico y pedagógico visionar la evolución de la humanidad, parte del cual se ha perdido también para siempre.

Betanzos es una ciudad para conocer, para visitar y tal vez una de las mejores fechas para hacerlo sea la tarde-noche de cada 16 de agosto. Ese día, la ciudad, imbuida de un ambiente de fiesta total, celebra la festividad de su Santo Patrono, San Roque, por cuya intercesión se curó la peste.

En esa jornada se suceden multitud de acontecimientos. Desde el desfile de vistosas comitivas, encabezadas por los Gigantes y Cabezudos de la ciudad y en las que figuran personajes ataviados con los viejos uniformes de su Regimiento Provincial, hasta la explosión jubilosa y multitudinaria de la elevación del tradicional globo, el mayor aerostato que se eleva en el mundo, construido desde sus orígenes, allá por el siglo XIX, por la conocida familia Pita con nuestro buen amigo Jaime como uno de sus promotores actuales.

Ciudad hermosa y serena, combinación de estilos arquitectónicos, Betanzos es un buen sitio para dejar que el tiempo transcurra sin prisa visitando cada uno de sus monumentos, empapándonos de su historia centenaria y conociendo a sus gentes siempre amables y acogedoras.

Simplemente basta con tomar la N-VI o la A-6 para, en poco más de veinte minutos, plantarnos ante sus puertas y así perdernos entre sus misteriosas callejas.



Betanzos

Lo anunciamos hace más de dos años y medio, los populistas no nos iban a reportar nada bueno y las que peor paradas saldrían serían las que ampulosamente llamarían “ciudades del cambio” donde, con el apoyo de otros, se hicieron con el gobierno municipal.

No hace falta nada más que visionar los telediarios de las distintas cadenas, al menos aquellas que no son afines convertidas en una especie de altavoz de loas y plácemes al más rancio estilo, para darnos cuenta que esas ciudades donde gobiernan los populistas han pasado a un segundo plano en todos los sentidos.

Ciudades como Zaragoza, Cádiz, Ferrol y, por supuesto, La Coruña, no son mencionadas para nada, ni constituyen noticia al menos en lo que se refiere a proyectos serios, innovaciones, grandes congresos, grandes espectáculos, etc.

Madrid, Barcelona y Santiago, merecen un comentario a parte, una por ser la Capital de España; la otra por los recientes sucesos que todos conocemos a los que los populistas, como estamos viendo, tampoco son ajenos, incidiendo todo ello de forma muy negativa tanto en el desarrollo de la ciudad como en las corrientes turísticas que sufren importantes mermas y la tercera por la religiosidad.

En todas ellas se ha frenado la inversión privada e incluso la pública. No se facilitan licencias para la construcción, de hecho es raro ver una grúa en el paisaje urbano; se frena la construcción de hoteles como es el caso de Barcelona; se paralizan los proyectos y con ello se pierde la posibilidad de crear empleo.

Durante estos dos años y medio de gobierno de los populistas en estas ciudades hemos visto que sus “genialidades” llegan a extremos insospechados y auténticamente demenciales.

Todavía recordamos el proyecto coruñés para construir bajo la Avda. de Alfonso Molina un paso soterrado para que ranas, sapos y demás batracios, pudiesen cruzar sin peligro esta importante arteria o aquel otro de adecuar las partes inferiores de los pasos elevados y puentes para que en ellas puedan dormir los indigentes al más rancio estilo de Carpanta, aquel personaje de los tebeos infantiles. Dos genialidades.

Pero la cosa no concluye ahí. Ahora mismo, la populista que dirige los designios de Madrid y su corte de honor, han decidido pagar la nada desdeñable cantidad de 52.337 euros para que se confeccione un informe “respecto al impacto de género sobre el soterramiento de la M-30”. ¡Alucinante!

Aunque eso sí, llama la atención que la mayoría de estos informes sean solicitados a colectivos próximos ideológicamente a estos que propugnan el cambio, su cambio, por supuesto.

En medio de todo ello, estas ciudades están totalmente abandonadas y sucias ya que no se utilizan detergentes para lavar sus calles; las ratas y las cucarachas, pobres animalitos, campan por sus fueros; las paredes están pintarrajeadas; las hojas no se recogen hasta primavera toda vez que pueden seguir cayendo y no tiene sentido realizar este esfuerzo, ya se recogerán cuando hayan caído todas y mientras tanto las alcantarillas se atascan pero eso no importa.

Pero hay más, si nos detenemos a analizar la programación cultural municipal en estas ciudades, veremos que con ella se trata exclusivamente de alienar a los ciudadanos proponiendo espectáculos acordes con su ideología excluyente aun cuando su valor artístico esté por demostrar o sea nulo.

Como resumen de todo lo antedicho hay que señalar que hasta junio del pasado año, en la ciudades llamadas del cambio, sus dirigentes han dejado escapar nada más y nada menos que 14.000 millones de euros en inversiones privadas, cantidad, por cierto, muy respetable.

Pero volviendo al origen de estos comentarios. Todas estas ciudades, si hacemos excepción de Madrid por razones obvias ya que el poder del Estado supera con creces al municipal, están fuera de órbita. Nadie habla de ellas, han pasado a un segundo plano en todos los sentidos, al menos para lo bueno y todavía les queda un año y medio de gobierno.

Pero cuidado, mucho cuidado. Ya nos han engañado una vez y ahora, al ver que su final se acerca ya que el 2019 está ahí, a la vuelta de la esquina, pretenden cambiar su pelaje por la más amable piel de cordero y de esta suerte se dejan ver allá donde son invitados, les guste o no, con la finalidad de que alguno de buena fe exclame aquello de “no son malos chicos”.

Hemos perdido cuatro años, cuatro largos años que al final tardaremos más de ocho en recuperar y con eso no se puede ni se debe jugar. Esperemos que podamos reaccionar y que todo vuelva a la normalidad cuanto antes.



Así la conocimos nosotros. La plaza del Maestro Mateo, nuestra querida “plazoleta”, nombre común que le dábamos los chiquillos de la zona.

Limitada por su parte superior por la calle de Fernando Macías y por la inferior por la de Alfredo Vicenti, la plazoleta era nuestra gran ágora, el lugar de la puesta en común de la mayoría de nuestras vivencias.

Desde interminables partidos de fútbol, pasando por otros juegos de temporada como el “che” o las canicas, hasta las primeras declaraciones de un incipiente amor, la plazoleta, fue testigo mudo de una buena parte de nuestras vivencias de infancia y primera juventud.

El estanque, ubicado en su centro, que jamás tuvo agua, constituía una especie de frontera que separa los juegos de los chiquillos que vivíamos en Fernando Macías y los que lo hacían en Alfredo Vicenti. Así, de forma tácita, cada uno sabía cual era su lugar de juegos y nadie traspasaba aquella especie de linde imaginario que separaba a unos de los otros.

La plazoleta era un punto de encuentro al que concurríamos de forma habitual, especialmente al caer la tarde, para iniciar nuestros largos partidos de fútbol que solían concluir cuando se incorporaban los amigos que cursaban sus estudios, como medio pensionistas, en el Hogar de Santa Margarita.

También allí nos acercábamos, incluso traspasando la línea fronteriza, para intercambiar postalillas de fútbol, de soldados o de cualquiera de aquellas interminables colecciones que tratábamos, sin éxito, de completar.

Rodeada de aquella especie de celosía conventual que la contorneaba en todo su perímetro, la plazoleta, fue testigo mudo de nuestros primeros encuentros con las chiquillas de la Compañía de María que, con sus uniformes azules provistos de capa azul y cuello duro blanco, concurrían allí a jugar a la cuerda, al brilé o simplemente a reunirse a la conclusión de la jornada escolar.

Allí cruzamos con ellas nuestras primeras miradas, incluso nuestras

primeras sonrisas, aflorando en el alma de cada uno de nosotros esa sensación de infinita ternura que producen los primeros idilios juveniles.

De allí a nuestro cuarto de estudio a soñar con ella en silencio, escribiendo su nombre en la contraportada de nuestro libro de Ciencias Naturales, mientras nuestra imaginación se liberaba y escapaba a idílicos lugares donde solamente nosotros teníamos cabida.

Con el paso de los años, al dejar atrás nuestra primera juventud, cedimos aquel espacio a otros que lo ocuparon para sus juegos convirtiéndose en el natural relevo. Poco a poco, la plazoleta, dejó de ser aquel punto de encuentro de años anteriores, quedando de ella una especie de imagen en sepia en la retina de nuestros recuerdos.

Hoy, cambiada totalmente de fisonomía, parece que le han mutilado una parte de su encanto, que le han sustraído una parte de su alma. La plazoleta ya no es la misma y nunca lo será, pero de ella siempre guardaremos un imborrable recuerdo.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROXIMAS ACTIVIDADES

Día 15 de febrero. 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras", Concierto ofrecido por Alumnos del Conservatorio Superior de Música (*).

Día 28 de febrero. 20,30 horas. Iglesia Castrens de San Andrés (Pórtico de San Andrés s/n). Ciclo "Páginas Coruñesas". Concierto ofrecido por el Grupo de saxofones de la Unidad de Música del Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa.

(* Oportunamente se informará, por medio de la sección "eventos" de la web www.hoguerassanjuan.com, tanto del programa del concierto como del grupo actuante.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

NOTICIARIO HOGUERAS

En fechas pasadas la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan cursó la invitación a la Conselleira de Medio ambiente y ordenación del Territorio, la coruñesa Beatriz Mato Otero, para que sea la encargada de dar lectura al pregón de las HOGUERAS-2018 en el transcurso de la XLVIII Fiesta del Aquelarre Poético, acto de exaltación de la IXL Meiga Mayor, que se celebrará el próximo 23 de mayo, en el Teatro Municipal Rosalía de Castro, alquilado al Ayuntamiento para tal fin.

También, en fechas pasadas, la presidencia de la Asociación de Meigas, gestionó, con el pintor madrileño José Manuel Esteban, la confección del Cartel general de las HOGUERAS-2018, quien aceptó de muy buen grado la invitación. El Cartel, que se encuentra en fase de diseño, será presentado oportunamente.

Igualmente, la Comisión Organizadora de las HOGUERAS-2018 ha cursado la invitación a Lucía Fonte Pampín, Vicepresidenta de la Asociación de Meigas y Meiga Mayor 2014, para que sea la encargada de dar lectura al pregón de la Fiesta del Solsticio Poético, acto de exaltación de la Meiga Mayor Infantil y de las Meigas de Honor Infantiles de las HOGUERAS-2018, que se celebrará el próximo 26 de mayo-

Un año del programa "Notas y Hogueras"

En este mes de febrero cumpliremos un año de la firma del convenio de colaboración con el Conservatorio Superior de Música de nuestra ciudad que nos ha permitido sacar adelante el programa "Notas y Hogueras".

El balance no puede ser más positivo ya que a lo largo de estos primeros doce meses de vigencia del convenio hemos celebrado un total de ocho conciertos, sin contar los organizados dentro del programa de las Jornadas de Teatro, Música y Danza de las **HOGUERAS**.

En estos ocho conciertos celebrados hasta la fecha hemos tenido la oportunidad de escuchar a pianistas, guitarristas, grupos de metal,

flautistas, clarinetistas, grupos de jazz, acordeonistas, que nos han deleitado interpretando obras clásicas, música contemporánea, jazz, tangos, etc., que han sido seguidos por numeroso público.

El Convenio tiene una vigencia de dos años renovable, lo que implica que estará vigente, al menos, durante un año más.

Nos felicitamos y agradecemos a la dirección del Conservatorio Superior y a la presidencia del Sporting Club Casino su valiosa colaboración para sacar adelante este conjunto de actividades que sirve para que los alumnos de nuestro Conservatorio muestren sus aptitudes ante el público de La Coruña.

